

## CARMEN CAMPOS

- Nací en Madrid:1956
- Estudié Ciencias de la Información en la Universidad de Navarra y terminé en 1979.
- He trabajado en Prensa, radio y TV. La Verdad, Hoja del Lunes, Radio 80, TVE y Onda Regional de Murcia, donde trabajo actualmente.
- He escrito para agencias y también he dirigido revistas relacionadas con proyectos europeos sobre Calidad tanto en temas agroalimentarios como de tecnología de la conserva.
- Doy clases de Periodismo Especializado en la Universidad Católica San Antonio desde que se creó.
- Soy madre de dos hijos.

\*\*\*\*\*

“Era un torrente. Ahora es ya un río aparentemente tranquilo. Aunque de cuando en cuando bulle, pues dice el dicho que donde hubo siempre queda. Lo que hubo fue un entusiasmo desbordante por hacer periodismo cada día que Dios amaneciese, sin tregua ninguna. Lo que queda, todo aquello de entonces, pero más piano. El discurrir de la vida –a veces puto–, cuidar de dos hijos, no es que sea incompatible con una periodista alada, pero, vaya, te frena. Y, entonces, a la vocación primera, la de informar, añades otra, la de formar, más pausada. Y en eso anda.

Era, ya digo, la alegría del batallón, entendiéndolo por batallón la redacción de un periódico, de este mismo periódico. No sólo se sentía como pez en el agua en aquel ambiente –mucho más chispeante y bohemio que el de ahora–, sino que ella misma se encargaba de que el resto de los peces saltáramos y bailáramos. El periodismo era, así, más agradable.

Cuando Carmen se cambió de la prensa a otros medios debió de ser porque ya el cuerpo le pedía bailar un poco más lento. Si hablamos de bailar, cuando me hicieron, con perdón, Gran Pez y me presenté en en La Verdad vestido de jerezano y acompañado de una charanga, Carmen y yo bailamos la Mujer de Rojo, del Steve Wonder, entre las mesas, las sillas y las olivettis de la redacción. Además de ser la Carmen de Murcia, y no la de Mérimée (como cuando bailamos al Steve), el resto del tiempo era doña Campos, una periodista muy considerable, que diría José Pla. Tenía (tiene) una gracia especial, un don de Dios –que llaman en la UCAM, donde enseña– para embelesar al entrevistado, para convencer a quien se resista a largar, para hacer bajar de su hornacina al importante y hasta para vestirse de pobre, sentarse con la mano tendida en una acera de esta ciudad y hacer un reportaje, lo que se dice vívido y vívido.

En fin, lo que antiguamente se llamaba una real hembra, siempre dentro de un orden y a la mayor gloria del periodismo.”

**García Martínez** (Gente de Murcia- La verdad)  
<http://canales.laverdad.es/panorama/gentemur220204.htm>